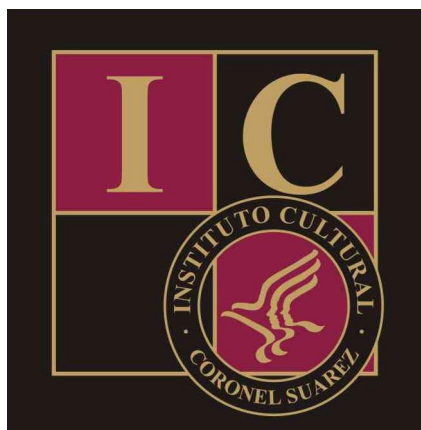




Municipalidad de Coronel Suárez
Instituto Cultural de Coronel Suárez

Julia Elena Colombo

¿Quién fue el Coronel Suárez?

¿Quién fue el Coronel Suárez?



*Monumento al Coronel
Isidoro Suárez.*

*El mismo se encuentra
en la Plaza San Martín en
la ciudad que lleva su nombre
“Coronel Suárez”.*

Isidoro Suárez nació en Buenos Aires el 2 de enero de 1799.

En 1814 ya era cadete del Regimiento de Granaderos a Caballo. De esta manera tomó parte en el ejército preparado por el Gral. San Martín para cruzar los Andes y libertar Sudamérica.

Quienes lucharon en Sipe Sipe pasaron a Mendoza al mando del Cnel. José Matías Zapiola. Era el tercer escuadrón y su portaestandarte fue Suárez.

Participó en la batalla de Chacabuco, siendo su compañía, liderada por José Aldao, la encargada de perseguir a quienes huían del campo de batalla.

Fue entonces que cayó en manos del Gral. Marcó del Pont.

En el año 1818 participó en Cancha Rayada, Maipú, Bio Bio y Chillán. El plan del Gral. San Martín era atacar el poder español en el Perú. Así San Martín se embarcó en Valparaíso el 20 de Agosto de 1820 con 4.500 hombres entre argentinos y chilenos en un convoy vigilado por el comandante Cochrane.

Suárez era entonces Capitán.

El Gral. San Martín desembarcó en Pisco y nuestro héroe, el Cnel. Suárez, fue despachado con pliegos para el Virrey Pezuela. Cuando llegó a Chíncha Alta, le dieron un indígena como guía, más éste lo extravió. La crónica nos indica que no era extraño que el mejor baqueano de aquel país (Perú) se perdiera. Mas pudo Suárez, encontrar en el desierto de Chíncha una partida de observación. Su jefe hizo que se dirigiera a Lima, donde fue recibido por el Virrey Pezuela y regresó a Pisco en un buque español.



Coronel Isidoro Suárez

De vuelta con San Martín.

San Martín, dejando una división en Lima, desembarcó en Huacho.

El Gral. Arenales reunió su ejército el 8 de enero. Pronto fue enviado a Pasco para atacar la división realista del Gral. Catalaná. La campaña fue muy penosa, ya que se hizo en un país montañoso y durante el invierno. Tomó Pasco e iba persiguiendo a Catalaná, cuando le llegó la noticia del armisticio de Punchauca. Suárez lo acompañaba.

El 6 de Julio los patriotas abandonaron Lima y el 9 del mismo mes el Gral. San Martín tomó posesión de ella. Se incorporó prontamente la división de Arenales y el Capitán Suárez pasó con su división al sitio del Callao, bajo el mando del Gral. Las Heras. El 24 de septiembre el Callao capituló.

Suárez se separó del regimiento y pasó a formar con Arenales un nuevo ejército en los departamentos del Norte. Así organizó el escuadrón “Húsares de Trujillo”.

San Martín, a su vez, formó la Legión Peruana.

Posteriormente Suárez obtuvo el título de Teniente Coronel y debió hacerse cargo de los Húsares de la Guardia y cuyo jefe era Don Federico Brandsen.

Los Húsares toman la costa.

A fines de 1822 partió Alvarado a la expedición de Puertos Intermedios y el regimiento de Húsares fue enviado a tomar posesión desde el Valle de Cañete hasta Pisco.

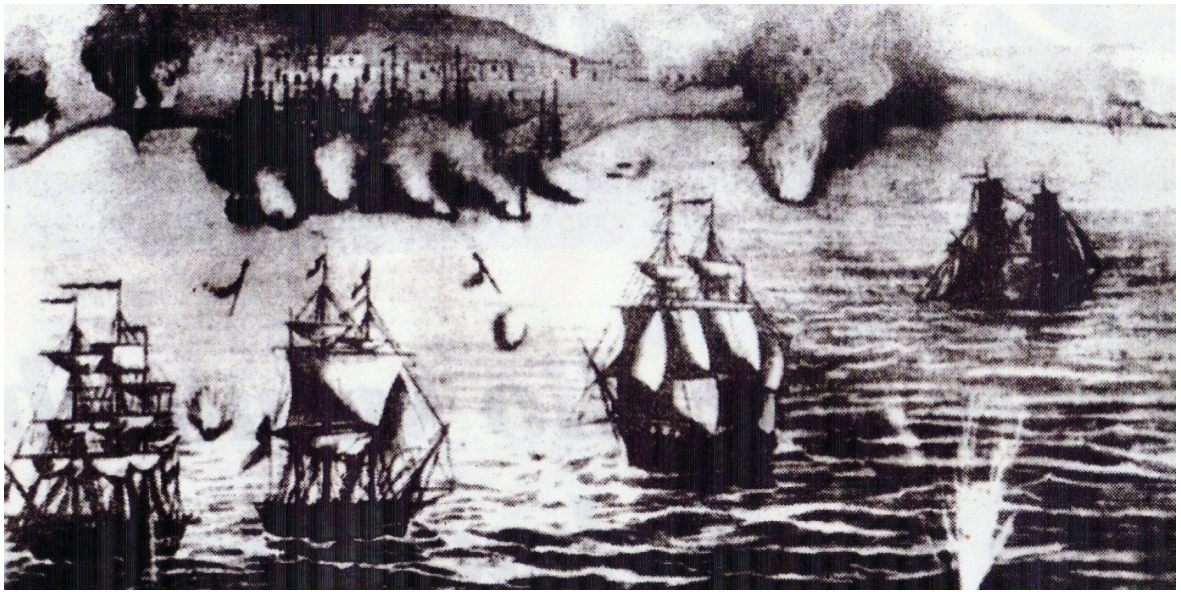
Derrotado en Pisco y Maqueua se embarcó para Lima. Un grupo a las órdenes de Juan Lavalle dio contra la costa a 7 leguas al sur de Pisco y naufragó. Los náufragos se salvaron pero debieron enfrentar la sed y el hambre. Suárez les envió socorros. Sin embargo cuando éstos llegaron, 100 de ellos habían perecido.

Suárez enfermó debido al clima malsano y estuvo en cama durante cuatro meses.

Cuando estalló la revolución de Santa Cruz, Riva Agüero fue nombrado presidente y Santa Cruz marchó con 5.000 peruanos a la expedición de Puertos Intermedios.

Los generales españoles quisieron tomar ventaja de las disensiones que había entre los independientes. Los patriotas debieron abandonar Lima y el Gral. Canterac se posesionó de ella. Riva Agüero se refugió en el Callao y el mando del ejército le fue confiado al Gral. Sucre. Éste envió un refuerzo de 5.000 hombres al ejército que estaba en el sur.

La caballería estuvo a cargo del Gral. Miller. El Comandante Suárez marchó a sus órdenes.



Convoy vigilado por Lord Cochrane

Los patriotas recuperan Lima.

Los patriotas la recuperaron y Sucre debió delegar sus poderes dictatoriales en Torre Tagle. Santa Cruz había penetrado hasta La Paz y Oruro cuando fue atacado por Canterac y por el Virrey La Serna desde Cuzco. Desechó en un primer momento toda ayuda y cuando quiso aceptarla era demasiado tarde. La caballería desembarcó en Chala, al norte de Arequipa. Cuando se reunió el ejército se dirigió a Arequipa. Miller lo dirigió y la fuerza exploradora iba al mando del comandante Suárez.

El Coronel realista Ramírez defendía la ciudad, que cayó bajo el poder de los independientes.

Tomada Arequipa, Suárez se dirigió a Puno para ayudar a Santa Cruz y pidió autorización para reunirse con su ejército y lo hizo en Sica-Sica.

Entonces, los húsares fueron embarcados y la suerte más triste les esperaba en el mar. Trescientos fueron tomados por un corsario y enviados a Chiloé. Poco después, el corsario se fue a pique, muriendo 30 de los oficiales. Brandsen se salvó

porque se había embarcado en una fragata peruana y Suárez porque se había reunido con el ejército al mando de Sucre.

El Gral. Miller recibió orden de marchar con la caballería por tierra y una pequeña fuerza de infantería.

La retirada fue difícil, ya que el Gral. Canterac los persiguió permanentemente. Las nevadas eran aún más peligrosas que las fuerzas enemigas. Una noche, el Teniente Coronel Suárez, con sus pies hinchados y ateridos de frío debió echarse a tierra. Su fiel soldado Cruz quedó toda la noche a su lado y al día siguiente logró que montara a caballo y se uniera al resto de la tropa, que lo recibió calurosamente.

Mientras tanto, el Gral. Bolívar había llegado a Lima el 1º de septiembre de 1823 y asumió el gobierno.

La ayuda del ejército colombiano era fundamental. Ya no quedaban sino los restos del ejército llevado por San Martín y los peruanos. La traición estaba a la orden del día.

La guarnición del Callao se sublevó a comienzos de 1824, amotinada por el mulato Moyano. Debido a ello Torre Tagle y otros “republicanos” decidieron pasarse al enemigo, desesperados de la suerte de América.

Pero tampoco la cohesión reinaba en las filas enemigas. La revolución comenzada en España, en las cabezas de San Juan, dividió a los generales realistas y el Virrey Laserna estaba enfrentado al absolutista Gral. Olañeta, que se encontraba en el sur del Alto Perú.

En julio de 1824 Bolívar abrió su campaña en el Cerro de Pasco.

Aquella campaña comenzó con la Batalla de Junín y terminó con el triunfo sobre el Gral. Olañeta.

La batalla de Junín es entrañable para todos aquéllos que de alguna manera nos encontramos unidos a la suerte del Gral. Suárez. La misma fue ganada por la caballería de los independientes el 6 de agosto de 1824.



Batalla de Junín

El terreno fue elegido por el general español. Junín es una extensa depresión de la cordillera que se encuentra entre Pasco y el Valle de Jauja. Es costeadada de oeste a este por un arroyo montañoso. En la célebre batalla que lleva este nombre, Suárez desplegó sus tropas sobre el ejército enemigo. Fue un combate a arma blanca que duró cerca de una hora. Y marcó un triunfo rotundo para los independientes. El Gral. Necochea tuvo 7 heridas y Suárez tuvo el placer y la gracia de rescatar personalmente a su amigo Olavarría. Suárez fue felicitado por Bolívar. En el orden del día siguiente se dio al regimiento el nombre de Húsares de Junín, siendo nombrado Suárez para ser su jefe.

También participó en la batalla de Ayacucho, obteniendo en ella su grado de Coronel.

Continuó su carrera en la campaña que Sucre abrió sobre el Gral. Olañeta, que ocupaba el Alto Perú. La campaña terminó con la muerte del jefe realista. Volvió, entonces, Suárez al Perú con su regimiento. Así culminó el dominio español en América del Sur.

Terminada la guerra, muchos soldados argentinos quedaron en el Perú incorporados a su ejército o bien viviendo privadamente. Entonces, pudo Bolívar dar vuelo a sus ambiciones privadas. Por inspiración suya en una parte del virreinato del Río de la Plata surgió la República Independiente de Bolivia en agosto de 1825. Dictó su constitución y pretendió que la misma fuera adoptada por el Perú. Fue así que

nació el encono a la nueva dominación: la de las tropas colombianas. Se tramó una conspiración contra su vida y los oficiales argentinos fueron acusados de participar en ella. Nada se les pudo probar. No obstante Suárez, Necochea, Alvarado, Castillo, Videla, Estomba y muchos otros fueron expulsados del Perú. Llegó Necochea a devolver al gobierno peruano sus despachos y documentos de crédito que había recibido por los servicios prestados a la causa de la independencia, diciendo que del Perú sólo quería llevar sus heridas. Luego de pasar por Chile llegaron a Buenos Aires. El 17 de enero de 1827 fueron espléndidamente obsequiados en Buenos Aires por el presidente Rivadavia.

Guerra del Brasil.

El Coronel Suárez se embarcó en Buenos Aires el 14 de septiembre de 1827 y sitió Colonia que se encontraba en poder del enemigo.

El 17 de enero de 1829 volvió a Buenos Aires al frente de su regimiento. Como había participado de la revolución del 1º de diciembre fue nombrado comandante de la división norte de la provincia de Buenos Aires con su regimiento y los húsares de Rauch. Con ellos derrotó el 7 de febrero a las fuerzas de Molina en Las Palmitas, hoy Junín.

Cuando la Guerra Civil terminó, los amigos de Lavalle debieron expatriarse.

El Coronel Suárez se radicó en Mercedes, República Oriental del Uruguay. Colgó su espada y contrajo enlace con Jacinta Haedo. Durante 10 años se dedicó a cuidar una estancia en el Rincón de las Gallinas, perteneciente a la familia de su esposa.

Cuando Oribe invadió la República se retiró con su familia a Montevideo, donde vivió tres años. Allí falleció un viernes 13 de febrero de 1846. Era el aniversario del natalicio de su amigo el Coronel Olavarría.



*Leonor, Ercilla y Niceto Suárez,
los hijos del Coronel.*

Como niso y euríalo en vida unidos.

Como niso y euríalo en gloria muertos.

“El Comercio del Plata”, redactado por Florencio Varela narró la inopinada muerte de nuestro Coronel. Estaba en el fuerte acompañando a las hijas del Coronel Olavarría. Sintiéndose mal, entró en la oficina del Estado Mayor, pidió una silla y un instante después había fallecido. Tenía sólo 47 años.

En un suelto puede leerse lo siguiente:

“Ayer como a las seis y media de la tarde murió repentinamente, hallándose en el Estado Mayor, el Coronel argentino Don Isidoro Suárez.

Su muerte es un suceso que lamentarán todos aquellos que estiman el valor, la cordura, la inteligencia y la virtud. De todo ello había dado prueba durante toda su vida, que forma uno de los más gloriosos volúmenes de la historia”.

En edición N° 173, del lunes 16 de febrero se relata la ceremonia del sepelio:

“Se celebraron el sábado los funerales del Coronel Suárez. El acompañamiento fue muy numeroso, el féretro fue llevado a brazo hasta el cementerio. El Coronel Pacheco pronunció sobre la tumba del guerrero palabras oportunas y sentidas. El Sr. Acha leyó algunas estrofas”.

En 1879 el gobierno nacional decretó la repatriación de sus restos. El pueblo demostró claramente el aprecio que sentía por Don Isidoro.

Sus restos descansan hoy en el Cementerio de la Recoleta de la Capital Federal.

Decreto de repatriación de los restos
del Coronel Isidoro Suárez

Departamento de guerra

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 17 DE 1879.

DEBIENDO SER TRASLADADOS A ESTA CIUDAD LOS RESTOS MORTALES DE LOS CORONELES DON JOSÉ DE OLAVARRÍA († 23/10/1845) Y DON ISIDORO SUÁREZ († 13/ 02/ 1846), MUERTOS EN TIERRA EXTRANJERA AL SERVICIO DE LA CAUSA DE LA LIBERTAD DESPUÉS DE HABER CONTRIBUÍDO A SU INDEPENDENCIA CON HECHOS DE HEROÍSMO QUE LA HISTORIA RECOMIENDA A LA GRATITUD DE SUS CONCIUDADANOS, Y SIENDO UN DEBER DEL GOBIERNO Y DEL EJÉRCITO MANIFESTAR EL AGRADECIMIENTO DE LA NACIÓN A LOS SERVICIOS DE JEFES TAN ESCLARECIDOS, Y RECIBIR SUS DESPOJOS CON LOS HONORES DEBIDOS AL RANGO MILITAR QUE INVESTÍAN EN VIDA,

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

HA ACORDADO Y DECRETA:

ART. 1º: POR LA COMANDANCIA GENERAL DE ARMAS SE NOMBRARÁ UNA COMISIÓN DE JEFES Y OFICIALES DEL EJÉRCITO PARA QUE JUNTAMENTE CON LOS DEUDOS DE LOS CORONELES SUÁREZ Y OLAVARRÍA SE TRASLADEN EN LA CAÑONERA PARANÁ A MONTEVIDEO Y CONDUZCAN, CON LOS HONORES DE ORDENANZA, LOS RESTOS DE TAN ILUSTRES GUERREROS.

ART. 2º: EL DÍA DE SU LLEGADA FORMARÁN EN EL MUELLE DE PASAJEROS Y PASEO DE JULIO LA COMPAÑÍA DE ASPIRANTES DEL COLEGIO MILITAR, UN ESCUADRÓN DE ARTILLERÍA CON SUS PIEZAS, LOS BATALLONES 8 Y 11 Y LA ESCOLTA DE GOBIERNO, PARA HACER LOS HONORES CORRESPONDIENTES, ACOMPAÑANDO EL CORTEJO HASTA EL CEMENTERIO.

ART. 3º: LA COMANDANCIA GENERAL DE ARMAS NOMBRARÁ UNA COMISIÓN ESPECIAL DE JEFES PRESIDIDA POR EL GENERAL RUFINO GUIDO, PARA QUE, EN REPRESENTACIÓN DEL GOBIERNO, RECIBA EN EL MUELLE LA URNA FUNERARIA, PRESIDENDO EL ACTO DE LA INHUMACIÓN AL CUAL DEBERÁN ASISTIR LOS JEFES Y OFICIALES DEL ESTADO MAYOR Y JEFES DEL CUERPO Y FRONTERAS QUE ACCIDENTALMENTE SE HALLEN EN ESTA CAPITAL.

ART. 4º: POR LA COMANDANCIA GENERAL DE MARINA Y CAPITANÍA DEL PUERTO, SE DISPONDRÁN LAS FALÚAS Y EMBARCACIONES DE GUERRA CONVENIENTES PARA EL DESEMBARCO, HACIENDO CONCURRIR A EL LAS TRIPULACIONES DE LA ARMADA EN LA FORMA QUE CORRESPONDA.

ART.5 º: QUEDAN ENCARGADAS LA COMANDANCIA GENERAL DE ARMAS Y LA COMANDANCIA GENERAL DE MARINA RESPECTIVAMENTE DE LA EJECUCIÓN DE ESTAS DISPOSICIONES.

ART. 6º: QUEDE ESTE DECRETO EN LA ORDEN GENERAL DEL EJÉRCITO, PUBLÍQUESE E INSÉRTESE EN EL REGISTRO NACIONAL. –AVELLANEDA–JULIO A. ROCA.

LOS RESTOS DE SUÁREZ Y OLAVARRÍA FUERON EN CONSECUENCIA EXHUMADOS EN MONTEVIDEO EL 26 DE SEPTIEMBRE DE 1879. EL GOBIERNO DEL URUGUAY SE ASOCIÓ SOLEMNEMENTE AL ACTO Y SU PUEBLO TUVO FLORES Y APLAUSOS AL PASAR EL CORTEJO DE AQUELLOS QUE VOLVÍAN A LA PATRIA CONVERTIDOS EN EL “POLVO DE HÉROES”, CONFUNDIDOS EN UN SOLO HAZ DE DESPOJOS, VINCULADOS TAN ESTRECHAMENTE EN LA MÁS ACENDRADA AMISTAD Y LA MÁS ÍNTIMA COMUNIDAD DE DESTINO EN LOS DÍAS DE LA TIERRA.

EL PUEBLO URUGUAYO AFLUÍA COMPACTO POR LAS CALLES Y A LAS TRES DE LA TARDE TODA LA COSTA NORTE DEL PUERTO ERA INVADIDA POR UNA INMENSA MULTITUD QUE ASCENDÍA A MILES DE PERSONAS.

ENTREGADOS EN EL MUELLE LOS RESTOS DE LOS HÉROES A LA COMISIÓN ARGENTINA FUERON TRASLADADOS A LA CAÑONERA PARANÁ, QUE AL LLEGAR ENCONTRÓ LA BANDERA NACIONAL FLOTANDO A MEDIA ASTA EN NUESTRAS NAVES DE GUERRA Y EN TODOS LOS EDIFICIOS PÚBLICOS, MIENTRAS EL PUEBLO ESPERABA EN LA RIBERA EL MOMENTO DEL DESEMBARCO, UNIÉNDOSE AL HOMENAJE DEL EJÉRCITO QUE SE EXTENDÍA A LO LARGO DEL PASEO DE JULIO CON BANDERAS Y TAMBORES ENLUTADOS.

A LAS DIEZ Y MEDIA DE LA MAÑANA FUE BAJADA LA URNA POR LOS ENTONCES CORONELES LEVALLE, GARCÍA Y ESCOLA, A QUIENES EL GOBIERNO CONFÍÓ LA HONROSA MISIÓN DE RECIBIRLA EN TIERRA EXTRANJERA.

COLOCADA EN UN ESPLÉNDIDO CARRO FÚNEBRE ARRASTRADO POR SEIS CABALLOS GUIADOS POR PALAFRENEROS FUE CONDUCTIDA Y DEPOSITADA EN LA CATEDRAL, CORTEJADA POR INMENSA COLUMNA DE PUEBLO, QUE ENCABEZABAN CIUDADANOS NOTABLES COMO MITRE, FRÍAS, DEL VALLE, ROCHA, PEDERNERA, NAZAR, VEDIA, RIVAS, ENTRE OTROS.

EN LA NAVE PRINCIPAL DEL MAJESTUOSO TEMPLO, TODO ENLUTADO, SE LEVANTABA UN SEVERO CATAFALCO, DONDE PERMANECIERON LOS RESTOS MIENTRAS SE CELEBRABAN LOS OFICIOS CON TODO EL RESPETO DEL RITUAL CATÓLICO.

A LAS DOS Y MEDIA DE LA TARDE LLEGABAN AL CEMENTERIO DE LA RECOLECTA, DONDE ERAN RECIBIDOS POR EL PRESIDENTE DE LA NACIÓN, DOCTOR NICOLÁS AVELLANEDA, QUIEN CON LA ELOCUENCIA AVASALLADORA QUE LE CARACTERIZABA, DISTINGUIDÍSIMO MAESTRO EN LA ORATORIA, CONMOVÍA PROFUNDAMENTE CON LOS TOQUES MAGISTRALES DE SU POTENTE INSPIRACIÓN A LA INMENSA CONCURRENCIA POPULAR QUE LE ESCUCHÓ EN AQUEL MOMENTO:

SEÑORES:

“HE AQUÍ LOS DESPOJOS MORTALES DE LOS CORONELES SUÁREZ Y OLAVARRÍA QUE VUELVEN DESPUÉS DE TREINTA AÑOS DE PROSCRIPCIÓN A BUSCAR SEPULTURA EN LA PATRIA. LA NACIÓN AGRADECIDA HA ABIERTO PARA ELLOS ESTA FOSA Y VA A CUBRIRLA CON INSCRIPCIONES GLORIOSAS QUE LLEVARÁN SUS NOMBRES.

REPITAMOS AHORA LAS EVOCACIONES DE LA CEREMONIA ANTIGUA, Y GOLPEANDO EL CABEZAL DE FIERRO QUE SIRVE DE ALMOHADA A LOS DOS HÉROES, LLAMÉMOSLOS POR UN MOMENTO A LA VIDA RECORDANDO SUS HAZAÑAS.

ES RUDO, A LA VERDAD, ESTE OFICIO DEL SOLDADO Y SE HALLA SOMETIDO A LAS MÁS TRÁGICAS VICISITUDES. UNA BALA PERDIDA POSTRA A UNA VÍCTIMA ILUSTRE Y A LA QUE NO BUSCABA. SE MUERE EN LA AVANZADA BAJO EL BRAZO DE UN ENEMIGO DESCONOCIDO. EL POLVO DE LAS BATALLAS ENVUELVE A LOS COMBATIENTES Y TANTOS PERECEN EN SUS ENTREVEROS SANGRIENTOS SIN QUE UN RAYO DE LUZ CAYENDO SOBRE SUS ARMADURAS VENGA A ILUSTRAR SU OSCURO SACRIFICIO.

VEDLO –SUÁREZ Y OLAVARRÍA HABÍAN COMBATIDO CON SUERTE VARIA DURANTE DOCE AÑOS. PARTIERON DEL PLATA, TRASPUSIERON LOS ANDES, SURCARON EL OCÉANO PACÍFICO, RECORRIENDO COMO GUERREROS LA MITAD DE LA AMÉRICA HASTA QUE EL DÍA ANHELADO Y LA BATALLA PROMETIDA VINIERON POR FIN. HE AHÍ LA BATALLA DE JUNÍN Y EL DÍA 6 DE AGOSTO DE 1824, QUE SERÁN RECORDADOS POR LA AMÉRICA INDEPENDIENTE MIENTRAS LA HABITEN HOMBRES LIBRES.

SOBREVINO LA BATALLA DE AYACUCHO, Y LA VICTORIA VUELVE A DESIGNAR A SUÁREZ Y A OLAVARRÍA ENTRE SUS PRIMEROS CAMPEONES, Y A MERCED A ELLOS EL NOMBRE ARGENTINO QUE LOS DOS REPRESENTAN QUEDÓ LIGADO PARA SIEMPRE A ESTAS BATALLAS INMORTALES, QUE SELLARON LA INDEPENDENCIA AMERICANA...

LOS CORONELES SUÁREZ Y OLAVARRÍA SOLO VOLVIERON A LA PATRIA CUANDO NO QUEDABA FLOTANDO AL VIENTO BAJO ESTE CIELO DE LA AMÉRICA UNA SOLA BANDERA ESPAÑOLA.

CUANDO DESPUÉS DE LAS GUERRAS DE LA INDEPENDENCIA HUBIERON TERMINADO TAMBIÉN LOS COMBATES POR LA LIBERTAD, LOS DOS GRANDES SOLDADOS TENDIERON SUS MIRADAS POR TODOS

LOS HORIZONTES, Y NO DIVISANDO NUEVOS CAMPOS DE BATALLA DONDE PUDIERAN BRILLAR SUS ESPADAS, FUERON, JÓVENES TODAVÍA, A ACOSTARSE TRANQUILAMENTE Y PARA SIEMPRE SOBRE SUS ESCUDOS DE ARMAS. ¡PARA QUE QUERÍAN LA VIDA SIN LA GLORIA QUE FUE SU ALIENTO!...”

“... ¡SOMBRAS DE SUÁREZ Y OLAVARRÍA! ESTÁIS EN MEDIO DE VUESTRO PUEBLO. SOMOS HOY UNA NACIÓN PACÍFICA, PERO LA LLAMA INTENSA QUE VIVIÓ EN EL SOLDADO, EN EL HÉROE Y EN EL MÁRTIR NO SE HA EXTINGUIDO, PASANDO DE UNA GENERACIÓN A LA OTRA, Y SIGUE ENCENDIENDO EN NUESTROS CORAZONES LA RELIGIÓN DE LAS GRANDES MEMORIAS Y LOS NOBLES ENTUSIASMOS...”

“...¡SOMBRAS DE SUÁREZ Y OLAVARRÍA! PODÉIS OCUPAR VUESTRO PUESTO EN LAS FILAS DE VUESTROS COMPAÑEROS DE ARMAS. LAS LIDES HOMÉRICAS PASARON Y NO SOMOS YA LIBERTADORES DE NACIONES. PERO EL SOLDADO ARGENTINO NO ARRASTRA SU ESPADA COMO UN ADORNO VANO, Y DESPUÉS DE HABER AGRANDADO CON ELLA NUESTRO DOMINIO CIVILIZADO, LA CONSAGRA AL SOSTENIMIENTO DEL ORDEN, PARA QUE EL PUEBLO VIVA EN PAZ...”

“...¡CONCIUDADANOS! ¡HE AQUÍ EL TÚMULO QUE VAMOS A ERIGIR, INSCRIBIENDO EN SU CÚSPIDE LOS NOMBRES DE SUÁREZ Y OLAVARRÍA. LO CONSAGRO A LA GLORIA, INVOCANDO LA GRATITUD NACIONAL Y LO DEJO CONFIADO AL CULTO PATRIÓTICO DE LAS PRESENTES Y FUTURAS GENERACIONES!...”

PRESIDENTE DR. NICOLÁS AVELLANEDA



Nicolás Avellaneda

Monumento al Coronel Isidoro Suárez.

A comienzos del siglo XX, siendo Don Sixto Rodríguez intendente de Coronel Suárez, se inauguró un monumento al héroe de la batalla de Junín y artífice, entre otros, de la caída del último bastión realista de la América del Sur.

La decisión fue tomada cuando el Poder Ejecutivo se encontraba en manos de Guillermo Burckhart, en 1902.

La plaza San Martín estuvo habitada durante cierto tiempo. Existía un modesto rancho ocupado por el alguacil. Luego fue demolido y en ese lugar se levantó un molino para riego, hasta que en 1903 comenzó a emplazarse el monumento de nuestro héroe epónimo.

El intendente Sixto Rodríguez encargó la realización del busto en bronce al escultor Eduardo Arvigo y la base granítica al presidio de Sierra Chica.

Intendente Sixto Rodríguez



La realización de este monumento tomó estado público a través de la publicación “Caras y Caretas”, ya que se publicó una foto del escultor trabajando en su obra, en el N° 127 del mes de abril de 1907. Allí se expresó que se había confiado la obra a un escultor residente en el pueblo, Eduardo Arvigo, quien dirigiría los trabajos.

La fundición se realizó con la autorización del entonces Ministro de Guerra, General Pablo Richieri, en los talleres del arsenal de guerra.

El acto inaugural del monumento fue el 6 de agosto 1904. El intendente, Don Sixto Rodríguez, entregó el mismo al gobierno de la provincia y al pueblo.

Hablaron en el acto el Dr. Pinedo, Ministro de Gobierno Bonaerense, el Cnel. O'Donnell y el Mayor Sisay, representando a las tropas. Los granaderos, cuerpo formado por el Gral. San Martín, estuvieron presentes, como era de esperar, ya que

el Coronel Suárez formó parte de sus filas. Se colocó en la parte inferior de la estatua, una placa artística, enviada por las asociaciones extranjeras.

Uno de los clavos de la placa que da a la calle Alsina, fue colocado por mi bisabuelo materno, Don Basilio Salvi, titular junto con su hermano de la fábrica de carruajes que llevara su apellido. Mi abuela, Elena, le alcanzó el clavo que luego pusieron.

Hoy, a casi 27 años de su muerte yo recuerdo alguna de sus remembranzas.

Ella conoció a Leonor Suárez, una de las hijas del Coronel, que viniera a nuestra ciudad en 1908. Y rememoraba a aquella señora que desde su infancia veía pequeña y llorosa en virtud del homenaje a su padre.



*Leonor
hija del
y abuela*

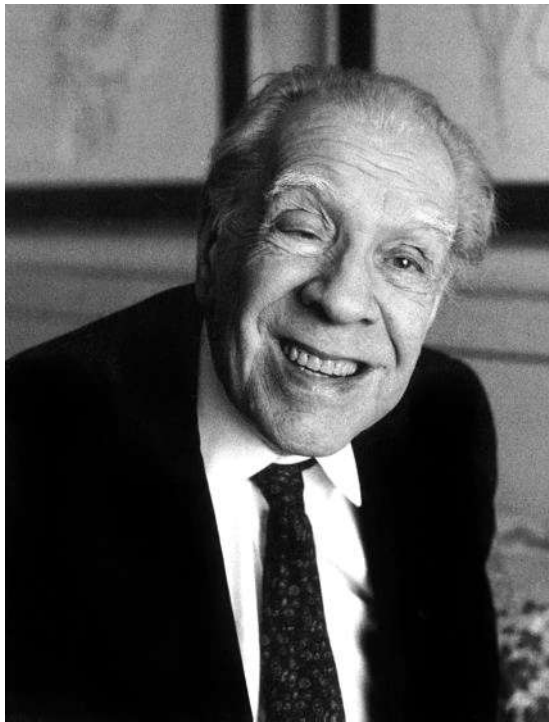
*Suárez de Acevedo,
Coronel Suárez
de Jorge Luis Borges*

Pero volvamos a aquel 6 de agosto en que se inauguró el monumento. Se descubrieron distintas placas, entre ellas, la de la Asociación de Empleados de Comercio, sobre el lado que da a la calle Belgrano, y la figura de bronce que da al Palacio Municipal, obsequio del ejército.

Este evento majestuoso, según la crónica de Víctor Loursac, determinó que el 6 de agosto se transformara en el aniversario de nuestra comunidad.

El 6 de agosto de 1999 se descubrió la última placa con el poema del bisnieto del Coronel, Jorge Luis Borges:

*Dilató su valor sobre los Andes.
Contrastó montañas y ejércitos.
La audacia fue costumbre de su espada.
Impuso en Junín, término victorioso a la lucha,
y a las lanzas del Perú dio sangre española.
Escribió su censo de hazañas,
en prosa rígida como los clarines belísonos.
Murió cercado de un destino implacable.
Hoy es orilla de tanta gloria, el destierro.*



Jorge Luis Borges,
bisnieto del Coronel Suárez

¿Quién fue Eduardo Arvigo?

Son muy pocos los datos biográficos que de él tenemos.

Llegó a nuestro país en el año 1870, procedente de Génova. Se desconocen los motivos que lo llevaron a emprender este viaje.

Contrajo enlace con una mujer de la alta sociedad, cuyo nombre nos es desconocido. Tuvo con ella una hija. Abandonado por su esposa continuó la vida con la niña. No sabemos la causa por la que recaló en Coronel Suárez. Lo hizo con su pareja llamada Mercedes, con quien tuvo otra hija, Elena Arvigo. Realizó muchas obras especialmente en Mendoza. Falleció en Buenos Aires a comienzos de la década del cincuenta.

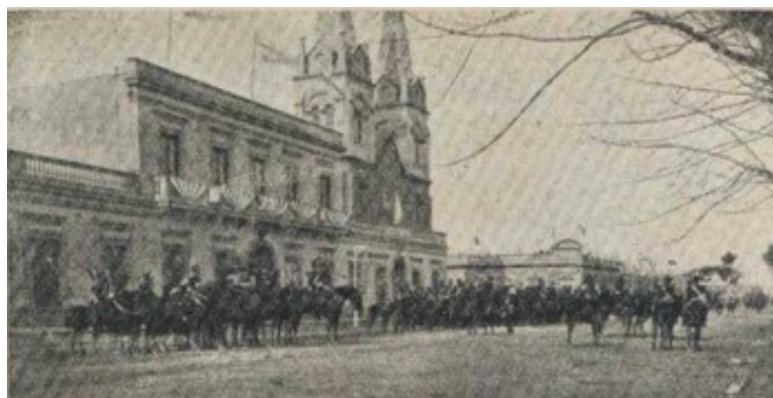
Fue también poeta y publicó varias obras.



Fiesta del 6 de Agosto de 1904.

En esta fiesta se inaugura el busto del Coronel Suárez.

Se la calificó como soberbia por los distinguidos huéspedes que nos visitaron y los efectivos militares presentes.



Inauguración del Monumento al Coronel Isidoro Suárez
con la presencia de los Granaderos a Caballo (6 de Agosto de 1904)

El festejo comenzó con el disparo de bombas. Agentes de seguridad, banda del cuerpo de bomberos de la provincia y los cuerpos de línea compuestos por cuatro escuadrones de la caballería de los regimientos de Granaderos a Caballo, 4º y 8º de coraceros, una batería del regimiento 2º de artillería de montaña y la banda del 2º de Infantería. Se ubicaron sobre la Avenida Alsina y en la estación para esperar los trenes especiales.

Las autoridades locales, presididas por el intendente Don Sixto Rodríguez, acompañado por la comisión de fiestas, comunidades con sus estandartes y pueblo en general recibieron a las autoridades.

A las 11 hs. llega el primer tren trayendo al Ministro de Gobierno de la Provincia, el Sr. Mariano Pinedo y a su comitiva. Seguidamente, el que traía al Ministro de Guerra de la Nación, Gral. Pablo Richieri, al Gral. Álvarez Leyría, al Comodoro Barilari, a los coroneles Membello y Grimau, a los comandantes Maynes, Sisay, Mauriño y O'Yhanburú, a los senadores Espil y Martínez, a los diputados nacionales Pastor y Lacasa. Además, a los diputados provinciales Pablo L. Palacios, Rosendo Mitre, Casco Martínez, J. Vega, M. Gómez, Laferrere, Amoriti, Maldonado, Barceló, Oliver, Romansanta. También estuvo presente el médico Dr. Centurión, el abogado Dr. Villanueva y los señores Lecube y R. L. Toscano. Recibidos los mismos y luego de pasar revista a las tropas ubicadas en la Avenida Alsina hasta Mitre, se dirigieron al templo, donde tuvo lugar el Tedéum. Antes de finalizar, el presbítero

Coquell pronunció una evocación de la figura del Coronel Suárez desde su ingreso a los Granaderos del Gral. San Martín.

Posteriormente tuvieron lugar los discursos que fueron presenciados por los huéspedes de los palcos oficiales.

En primer lugar, lo hizo el Ministro de la Provincia, Dr. Mariano Pinedo. Le siguieron en el uso de la palabra el Cnel. Grimaú, el Mayor Sisay y el Sr. Chevallier de la Sausage en nombre de los extranjeros residentes.

Diego Palleros entregó una placa en nombre del Centro de Empleados de Comercio.

El Colegio Internacional, a cargo del profesor Romieux acercó una ofrenda floral. Culminado el acto, la comitiva se dirigió a los balcones de la Municipalidad, para proceder a la vista del solemne desfile de tropas, comandado por el Teniente Coronel Carlos J. Martínez, jefe del regimiento de Granaderos a Caballo.

Por último, la comitiva se dirigió al teatro "Luciano Manara".

El banquete fue servido por la casa "La Buena Medida" de la Capital Federal con personal de An's Keller.

Bibliografía

- Diario “Nuevo Día”.
Edición Especial del 7 de Agosto de 2007.
- Decreto de repatriación de los restos del Coronel Isidoro Suárez.
17 de Septiembre de 1879.

